



LA INNOVACIÓN EN DEFENSA, UNA PRIORIDAD POLÍTICA

Los ministros de Defensa de la UE avanzan en su autonomía estratégica, acuerdan fortalecer la Agencia Europea de Defensa y debaten cómo reforzar la base industrial

«**L**A experiencia de Ucrania nos ha demostrado lo rápido que evoluciona la guerra moderna, y las lecciones aprendidas deben influir en nuestras decisiones políticas. La innovación en defensa debe convertirse en una prioridad política». Así explicaba en rueda de prensa la Alta Representante de la Unión para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, Kaja Kallas, la importancia de los debates mantenidos durante la reunión de ministros de Defensa de la UE del 12 de mayo en Bruselas. Dentro de la intensidad de contenidos y la premura que la realidad actual han convertido en habituales en los últimos años, los responsables de Defensa de la Unión mantuvieron una apretada agenda en la que recibieron una presentación de los resultados del informe

sobre el análisis integral de amenazas para la seguridad europea, volvieron a confirmar su apoyo a Ucrania —con especial atención a la cooperación industrial entre la UE y Kyiv—, valoraron la situación en Oriente Próximo y debatieron la implementación de la agenda de Preparación europea en materia de Defensa 2030 incidiendo en las capacidades prioritarias y la creación de un mercado de equipos de defensa a nivel UE.

En esta misma línea y en los márgenes de la reunión, los ministros participaron en la Junta Directiva de la Agencia Europea de Defensa (EDA) en la que, dentro de la coherencia de la UE a la hora de impulsar su propia defensa, arengada por la agresión de Rusia a Ucrania y un entorno de seguridad deteriorado, los ministros acordaron fortalecer la EDA en los próximos tres años. Para ello, aprobaron una hoja de

ruta en torno a cinco líneas de actuación mutuamente reforzadas: impulsar la investigación, la tecnología y la innovación; establecer dentro de la Unión una estructura dedicada a adquisiciones colaborativas en defensa; fortalecer aún más el papel central de la EDA en el desarrollo de capacidades; reforzar el apoyo político a la EDA; e implementar medidas organizativas transversales para la hacer la Agencia más eficaz.

El enfoque determina tres fases. La primera de ellas —avalada en la reunión por los ministros y que comenzará antes de que acabe el primer semestre de 2026— se centra en reforzar las funciones de innovación y experimentación de la Agencia, así como en fortalecer sus capacidades relacionadas con adquisiciones. La ministra española de Defensa, Margarita Robles, destacó ante sus homólogos que «reforzar

la base industrial y avanzar hacia una mayor autonomía estratégica son imprescindibles para garantizar la capacidad de respuesta de la UE ante cualquier escenario».

PREPARADOS Y COORDINADOS

Las sesiones propias del Consejo de Exteriores (Defensa) se iniciaron con la asimilación y el posterior debate de las conclusiones sobre las amenazas actualizadas que han elaborado los expertos de la Unión. Los titulares de Defensa profundizaron en los aspectos más relevantes de una realidad geopolítica cambiante y, en muchas ocasiones amenazante, a la que dará respuesta la futura Estrategia de Seguridad de la Unión (que será presentada en breve, antes del próximo mes de julio). Robles subrayó la importancia de contar «con un análisis actualizado, amplio e innovador de las amenazas compartidas con un enfoque de 360°. Se trata de algo esencial para anticiparnos a los desafíos y reforzar la seguridad de nuestros ciudadanos».

A continuación, los ministros mantuvieron un almuerzo de trabajo con Ucrania como protagonista y que contó con la participación por videoconferencia del ministro de Defensa ucraniano, Mykhailo Fedorov, y con la presencia de la secretaria general adjunta de la OTAN, Radmila Shekerinska. Fedorov presentó las necesidades y perspectivas más urgentes en el campo de batalla y juntos analizaron cómo avanzar en la cooperación para integrar las empresas ucranianas en la base industrial y tecnológica de la UE. También supervisaron el estado actual del constante apoyo europeo a Ucrania —próximamente está previsto el primer desembolso del préstamo de 90.000 millones de euros— y coincidieron en que hay que continuar con el respaldo necesario para que Ucrania pueda defenderse y conseguir una paz justa y duradera.

En este sentido, los ministros apoyaron la necesidad de encontrar soluciones para movilizar los recursos bloqueados en el Fondo Europeo de Apoyo a la Paz (un instrumento financiero extrapresupuestario de la Unión Europea cuyo objetivo principal es financiar todas las acciones exteriores de la

UE en el ámbito militar y de defensa, permitiendo prevenir conflictos, consolidar la paz y ayudar a terceros países a fortalecer sus propias capacidades de seguridad). De forma complementaria, los 27 avanzaron en el desarrollo de las fórmulas para ofrecer garantías de seguridad a Ucrania cuando se haya alcanzado la tregua y sopesaron fortalecer el Centro de Satélites de la UE para que pueda colaborar en la supervisión del alto el fuego o la modernización de los centros de formación militar ucranianos. Una vez más, la titular de Defensa española reafirmó el compromiso de nuestro país con Ucrania y destacó que «la unidad europea sigue siendo clave para sostener un apoyo eficaz y coordinado, tanto en el ámbito militar, como en el industrial y humanitario».

Por supuesto, y como demanda la actualidad, los ministros intercambiaron opiniones sobre la situación en Oriente Próximo



La Alta Representante de la Unión para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, Kaja Kallas, y Margarita Robles durante la reunión del Consejo.

—con especial atención a Líbano— y sus implicaciones para la defensa y seguridad europeas, incluyendo amenazas y desafíos, la disponibilidad actual de las capacidades básicas de defensa y el impacto en la guerra de agresión de Rusia contra Ucrania. Una compleja realidad sobre la que Margarita Robles informaría al Congreso de los Diputados días más tarde (ver páginas 16 a 20 de este número). Durante su intervención ante sus homólogos europeos, la ministra recordó que «Ucrania, Líbano y Oriente Próximo son focos de conflicto y atención mediática, pero no por ello debemos olvidar otros lugares como el Sahel o el Índico, donde es fundamental la labor que desarrollan nuestras Fuerzas Armadas».

La sesión vespertina se cerró con un intercambio de opiniones y propuestas sobre la agenda de implementación de la Preparación europea en materia de Defensa 2030 para delimitar los pasos a seguir. También conocida como Libro Blanco sobre la Defensa Europea, la Preparación 2030 fue aprobada en el Consejo Europeo de marzo de 2025 y significa el marco estratégico en el que se esboza el nuevo planteamiento de la UE para cuestiones relativas a la industria de defensa. El documento señala las necesidades en materia de inversión y establece objetivos, como potenciar la capacidad disuasoria y la movilidad militar con el fin de garantizar la capacitación de Europa en materia de defensa a medio y largo plazo.

Antes de los debates, los ministros escucharon una presentación del presidente de la Asociación de Industrias Aeroespaciales de Seguridad y Defensa de Europa (ASD), Micael Johanson, quien explicó los esfuerzos realizados por la industria para aumentar la producción de sistemas de defensa aérea. También asistieron representantes de otros sectores relacionados con defensa. «La disuasión funciona si es creíble. Mostrar debilidad solo invita a la agresión», afirmó Kaja Kallas y explicó que los ministros habían señalado la necesidad de una producción de armas más rápida, además de una entrega más barata, a tiempo y en volumen para cerrar nuestras carencias de capacidades (sobre todo,

las definidas como prioritarias). Entre las opciones barajadas, los ministros destacaron los avances hacia un mercado único de la defensa y la revisión de la directiva de contratación en este ámbito.

Durante el Consejo, y de forma paralela a los temas de la agenda, los titulares de Defensa adoptaron una medida de asistencia por valor de 15 millones de euros en el marco del Fondo Europeo de Paz con el objetivo de fortalecer las capacidades militares y de defensa de las Fuerzas Armadas de Bosnia-Herzegovina. La decisión complementa el apoyo proporcionado hasta ahora en el marco del paquete bilateral de apoyo de 2021 y 2022.

Rosa Ruiz